



# Pastoral educativa: Dios es la vida de la escuela

# Palabras de Jorge Bergoglio

“La vida en el colegio era un ‘todo’. Uno se sumergía en una trama de vida preparada como para que no hubiera tiempo ocioso.

El día pasaba como una flecha sin que uno tuviera tiempo para aburrirse. Yo me sentía sumergido en un mundo, que si bien era preparado ‘artificialmente’ (con recursos pedagógicos) no tenía nada de artificial.

Lo más natural era ir a misa a la mañana, como a tomar desayuno, estudiar, ir a clases, jugar en los recreos, escuchar las ‘Buenas noches’ del Padre Director.

A uno le hacían vivir diversos aspectos ensamblados de la vida y eso fue creando en mí una conciencia: conciencia no sólo moral sino también una conciencia humana (social, lúdica, artística, etc.).”

# Continuación de la carta

“El estudio, los valores sociales de convivencia, las referencias sociales a los más necesitados (recuerdo haber aprendido allí a privarme de cosas para darlas a gente más pobre que yo), el deporte, la competencia, la piedad,... todo era real y todo forjaba hábitos que, en su conjunto, plasmaban un modo de ser cultural.

Se vivía en este mundo pero abierto a la trascendencia del otro mundo.

(...)

Esta cultura católica es –a mi juicio- lo mejor que he recibido en Ramos Mejía.

Todas las cosas se hacían con un sentido. No había sinsentidos. Yo aprendí ahí, casi inconscientemente, a buscar el sentido a las cosas.”

# continuación

“En el colegio aprendí a estudiar. Las horas de estudio, en silencio, creaban un hábito de concentración, de dominio de la dispersión, bastante fuerte. También con la ayuda de los profesores, aprendí método de estudio, reglas mnemotécnicas, etc.

El deporte era un aspecto fundamental de la vida. Se jugaba bien y mucho. Los valores que enseña el deporte (además de la sanidad de vida que crea) ya los conocemos. Tanto en el estudio como en el deporte tenía cierta importancia la dimensión de la competencia: nos enseñaban a competir y a competir en cristiano.

(...)

Una dimensión que creció mucho en mis años posteriores al Colegio fue mi capacidad de sentir bien; y me di cuenta que la base fue puesta en el año de internado. Allí me educaron el sentimiento. Los salesianos tienen una especial habilidad para esto. No me refiero a la sensiblería sino al sentimiento como valor del corazón. No tener miedo a sentir y a decirse a uno mismo lo que uno está sintiendo.

La educación de la piedad era otra dimensión clave. Una piedad varonil, acomodada a la edad.”

**“Existía también lugar para los hobbies, trabajos de artesanía, inquietudes personales. (...)**

**¿Cómo manejaban las crisis nuestros educadores? Nos hacían sentir que podíamos confiar, que nos querían; sabían escuchar, nos daban buenos consejos, oportunos... y nos defendían tanto de la rebeldía como de la melancolía.**

Todas estas cosas configuraban una cultura católica.

A mí me prepararon bien para el secundario y para la vida.

Nunca se negociaba una verdad. El caso más típico era el pecado. Es parte de una cultura católica el sentido del pecado... y allí en el colegio lo que yo traía de mi casa en este sentido se fortaleció, tomó cuerpo.

Uno podía hacerse el rebelde, el ateo, pero en el fondo estaba grabado el sentido del pecado; una verdad que no se tiraba por la borda para hacerlo todo más fácil.

**“Hablo de cultura católica porque todo lo que hacíamos y aprendíamos también tenía una unidad armoniosa. No se nos ‘parcializaba’ sino que una cosa refería a la otra y se complementaban. Inconscientemente uno se sentía creciendo en armonía, lo cual por supuesto no podía explicitarlo en ese momento, pero luego sí. Y, por otra parte, todo era de un realismo contundente.**



# Condiciones para la pastoral educativa

- Una comunidad cristiana con una misión
- Una comunidad cristiana de educadores
- Una comunidad cristiana de educadores con una planificación



# Pastoral educativa

1. Una tarea: la síntesis fe – vida – cultura
2. Dos procesos:
  1. La evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio
  2. La evangelización de las situaciones cotidianas
3. Tres opciones:
  1. La educación en el centro, como tarea secular
  2. La búsqueda de una sociedad alternativa
  3. La opción evangelizadora misionera en un mundo plural
4. Cuatro frentes de la pastoral educativa:
  1. La Matriz de Aprendizaje Institucional
  2. La Red de Sentido ofrecida curricularmente
  3. Los espacios de explicitación del Evangelio
  4. Lo transversal
5. Cinco competencias a formar: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser, aprender a vivir juntos, aprender a ser religiosos.